

Roma, Jueves de la Ascensión 1998

A los miembros de la Familia Vicenciana de todo el mundo

Mis muy queridos hermanos y hermanas:

La gracia del Señor sea siempre con nosotros.

Este año, al acercarnos al Tercer Milenio, la Iglesia nos llama a centrarnos de un modo especial en el Espíritu Santo. Pronto celebraremos Pentecostés, por ello hoy hago un llamamiento a los numerosos miembros de nuestra familia del mundo entero a que se unan a mi para pedir al Espíritu que descienda sobre nosotros mientras nos preparamos para nuestra Asamblea General, que tendrá lugar en Roma del 6 al 31 de Julio.

El tema de esta Asamblea, como muchos de Vds. ya saben, es “La Familia Vicenciana en todo el mundo y los desafíos de la Misión en el Tercer Milenio”. Queremos hacer de esta una Asamblea en la que hablemos no sólo *acerca* de nuestra familia, sino con los miembros de las diversas ramas de dicha familia. Con este fin, hemos invitado a un grupo de representantes de nuestra familia a unirse a nosotros del 9 al 14 de Julio para que manifiesten sus esperanzas, necesidades y sugerencias prácticas que nos ayuden a enriquecer nuestra colaboración en el futuro. Mientras nos preparamos, hemos recibido ya muchas sugerencias sobre cooperación en programas de formación, oración común, obras apostólicas, y diversos proyectos a corto y largo plazo con y para los pobres.

Espero que la Asamblea sea un tiempo en que el Espíritu llene nuestros corazones y nos de “el sentido de la verdad y el gusto por el bien”. El fin de esta carta es muy sencillo: pedirles que oren por nosotros durante estos días. Sé que puedo contar con ello.

Habrà una página en Internet que dará con frecuencia, incluso diariamente, noticias sobre la Asamblea. Su dirección es: <http://www.famvin.org>. Confío que encuentren esta página de gran interés informativo y que sea también un recuerdo a continuar acompañándonos con la oración.

Su hermano en San Vicente.

Robert P. Maloney, C.M.
Superior General